



Cereales y colza canadienses: cómo comunicar la sostenibilidad de los productos

Prácticas semejantes a las utilizadas por los agricultores europeos.



AGROPECUARIO | CULTIVOS HERBÁCEOS E INDUSTRIALES | CEREALES | LEGISLACIÓN



AMÉRICA | CANADÁ

WASHINGTON D.C. 17.02.2021



Los productores canadienses observan cómo la Unión Europea avanza hacia una mayor sostenibilidad de su agricultura y de su sector agroalimentario y, cómo los consumidores europeos manifiestan un interés creciente, tanto por el origen de los productos que incorporan a su dieta como por la forma en que han sido producidos y, la sostenibilidad de los métodos utilizados.

Los productores de cereales y de colza de Canadá lanzaron en otoño de 2019 un proceso para valorizar su desarrollo productivo y poner de manifiesto la sostenibilidad de sus productos.

Durante el primer semestre de 2020, con la participación de agricultores, de importantes empresas de semillas y de productos fitosanitarios, de organizaciones ambientalistas y de los Departamentos de Agricultura federal y provinciales, se preparó un borrador de código de buenas prácticas, denominado *Responsible Grain*, y que, en otoño de 2020, se sometió a consulta pública, que se cerrará en el próximo mes de marzo.

El proyecto recoge recomendaciones sobre el uso de fertilizantes, productos fitosanitarios, manejo de suelo y prácticas de laboreo, uso del agua y medidas de protección del entorno.

Muchas de las prácticas o recomendaciones recogidas son requisitos establecidos ya por la legislación federal canadiense o de las provincias: uso de fertilizantes y fitosanitarios registrados, condiciones de aplicación, incluyendo la formación y protección de los aplicadores, los requisitos de la maquinaria y los equipos de tratamiento.

También contiene recomendaciones sobre el manejo del suelo, incluyendo los análisis periódicos de materia orgánica y otros nutrientes, y la adopción de un plan de fertilización. Igualmente, el proyecto de código recoge prácticas de no laboreo y de agricultura de conservación.

El código también propone medidas de protección de cursos de agua y de pozos, y medidas concretas de protección de la fauna en las zonas de cultivo, particularmente las aves y la fauna acuícola.

El cronograma de *Responsible Grain* prevé incorporar al código los comentarios y propuestas recibidas, y lanzar una campaña de comunicación en mayo de 2021. Se espera que a lo largo del segundo semestre del año se ponga en marcha el código de buenas prácticas en su totalidad.

Esta iniciativa se mira de reojo por los productores de soja de Canadá, que exportan anualmente por un valor total próximo a los 1.600 M CAN\$, el 25% de los cuales se destina a la Unión Europea (Italia, Bélgica, Países Bajos, Alemania o España, por orden de importancia) y que ven cómo sus competidores americanos ya están tomando medidas para demostrar su sostenibilidad.

Según un portavoz de la asociación canadiense de productores de soja, se trata básicamente de comunicar lo que ya se está haciendo, dado que muchas prácticas son obligatorias y otras fácilmente asumibles y ya realizadas por los productores de soja.

Sin embargo, el mismo portavoz ha manifestado su preocupación por el encarecimiento que las auditorías, realizadas por una entidad independiente, podría suponer para su producto y la limitación de acceso al mercado que ello podría originar.